



ENERO 2015

N.º 62

## Unión mundial de sacerdotes, religiosos y seglares

# MINISTRI DEI

Servidores de Dios

BOLETÍN DE ACTUALIDAD CATÓLICA TRADICIONAL



## ¡SANTO Y FELIZ AÑO NUEVO!

Así se felicitaban hace años nuestros abuelos y bisabuelos, ¡Santo y Feliz Año Nuevo! Que lejos quedan las buenas formas y los fuertes deseos de un buen corazón verdaderamente cristiano, que alejado de los oropeles del mundo, del champán, los fuegos de artificio, las suculentas comilonas y los bailes mundanos, solo desea la felicidad en Cristo, la voluntad del Padre y la paz de las almas que viven sosegadamente en Dios Nuestro Señor, tal y como repetimos a diario: *¡Hágase tu voluntad, así en la Tierra como en el Cielo!*

Que este Año Nuevo todo lo que digamos, oigamos y pensemos lo hagamos como verdaderos hijos de Dios, es decir, en sintonía total con su voluntad, con un espíritu de gratitud tan grande como grande es el Corazón divino, dando gracias primero por todo al año anterior, por todos los dones y beneficios que con su amor gratuitamente nos ha concedido Nuestro Padre, y las bendiciones que nos otorga a diario como la vida y todas aquellas singularidades que sólo vienen caídas de lo alto, pero que casi nadie devuelve. Que nos acordemos pues con un ¡gracias Dios mío, por todos tus beneficios! Deseémonos un año no sólo rico en prosperidad y salud, sino también en santidad, que no sólo sea el deseo, sino el anhelo de alcanzarla y de transmitirla como nuestra meta a la que nos llama el Evangelio: *Teniendo pues nosotros tal nube de testigos que nos envuelve, arrojemos todo el peso del pecado que nos asedia y por la paciencia corramos al combate que se nos ofrece.* (Hebreos 12,1)

Nuestros deseos desde esta Redacción de Ministri Dei es que este año que comienza, construyamos nuestras vidas en una sólida base que es Cristo, el cual, nos ha ayudado y ha sido fiel con sus misericordias. Que fortalezcamos nuestra fe, vivamos en la verdad, bondad, amor, paciencia y benevolencia, siendo valientes y no desmayando en las luchas diarias, ya que Dios está y estará siempre con nosotros. Que Dios nos bendiga en este Año Nuevo de 2015 y que también nosotros lo bendigamos a Él.

REDACCIÓN M. D.

### Sumario

¡Santo y Feliz Año Nuevo! . . . . .	1
Atención. . . . .	1
Santa Infancia de Jesús. . . . .	2-3-4
Recordamos . . . . .	3
Calendario Litúrgico de la Forma Extraordinaria. . . . .	4

Es bueno dar gracias al Señor, y cantar, Dios Altísimo, a tu Nombre; proclamar tu amor de madrugada, y tu fidelidad en las viglias de la noche, con el arpa de diez cuerdas y la lira, con música de cítara. Tú me alegras, Señor, con tus acciones, cantaré jubiloso por la obra de tus manos. ¡Qué grandes son tus obras, Señor, qué profundos tus designios!

(Salmo 92)

### ATENCIÓN

Informamos que el próximo día 16 de febrero del presente año, lunes anterior al miércoles de ceniza, tendremos un acto de desagravio por los carnavales en el Valle de los Caídos, al que están todos invitados. El acto comenzará a las 11.00 de la mañana con una Hora Santa y a continuación la celebración de la Santa Misa con el Rito Extraordinario. Quienes lo deseen pueden comer en la Hospedería del Valle, para lo que deben reservar la comida. Dicho acto terminará a las 7 de la tarde. Quien desee el programa puede solicitarlo. Contamos con vuestra presencia. Teléfono 657 401 264 - 656 26 87 86

# SANTA INFANCIA DE JESÚS

## LA VIDA OCULTA DE JESÚS

Pocas veces meditamos sobre la vida oculta de Jesús que tanto meditó nuestra queridísima Santa Teresa de Jesús, y sin embargo, esos años que pasó Jesús oculto, ahí están y estarán en el presente eterno de Dios.

Jesús antes de ser adulto fue niño como cualquier hombre. Los méritos de su Santa Infancia eran de valor infinito ante el Padre Eterno y le daba tanta gloria como en su vida pública. El mismo valor tenía una lágrima en su infancia como en la Cruz, porque todo eran acciones divinas en Él.

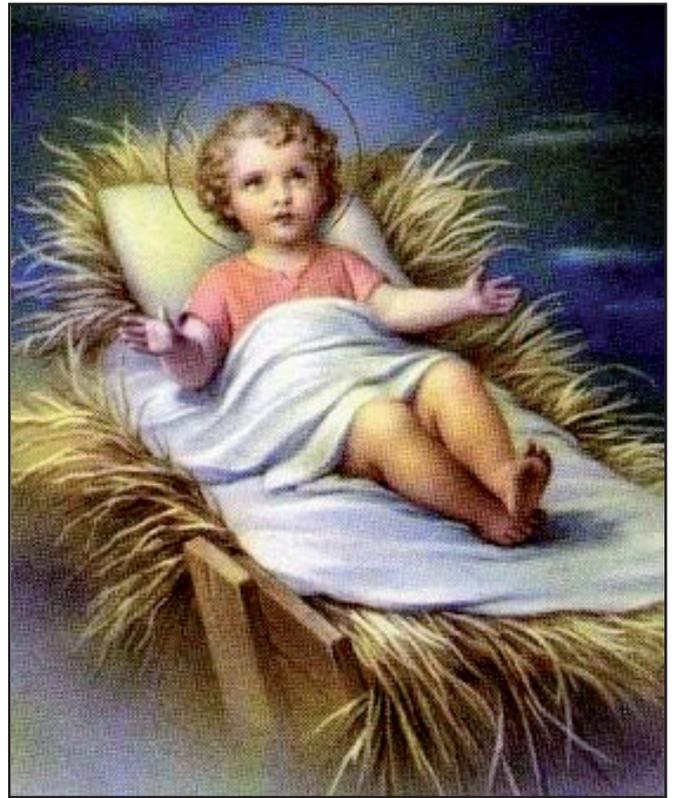
La Encarnación y Nacimiento del Hijo de Dios fue el acontecimiento más grande de la historia de la Humanidad. Semejante y excepcional hecho se supone que debía haber sido en unas circunstancias extraordinarias de acuerdo a la grandeza de este acontecimiento, que nunca más se repetiría, y sin embargo, el que es Hijo de Dios, vino en unas circunstancias de modestia y sencillez tan asombrosas, que nos deja maravillados ante la meditación de las mismas.

El nacimiento es la entrada visible de alguien en este mundo y en la sociedad. Se diría que Cristo desde su entrada en este mundo nos quiere dejar muy claro cuál sería el carácter y el espíritu de toda su obra mesiánica. Nada de ruidos mundanos, de brillo, de comodidades. La familia a la que pertenece es una familia pobre y sencilla, y el lugar donde nace, la ciudad de Belén profetizada por Miqueas (Miq 5,2-4), famosa por ser cuna del rey David (1 Sam 16,1-4) una pequeña aldea paso obligado de las caravanas que iban a Jerusalén, en pleno reinado del emperador Augusto.

Quizás una gran lección consista en que las virtudes domésticas de laboriosidad, convivencia familiar, vida de retiro, etc., son mucho más importantes en el criterio divino que en el nuestro. Eso de "no le encuentro sentido a mi vida tan rutinaria" es lo más contrario a un cristiano que valora y ha meditado despacio la vida oculta de Jesús.

La vida de Jesús fue sin estrépito, desconocida; su infancia sin esplendor de cosas grandes ante los hombres; su vida de Nazaret fue tan oculta, que vivió como ignorado por todos. Sometido a sus padres se adaptaba a hacer las cosas más pequeñas y comunes de la vida cotidiana; no tenía exteriormente nada que hiciera sospechar a sus convecinos que era el Mesías prometido, el Deseado de todas las naciones. En la sumisión a María está centrado el carisma que San Luis M<sup>a</sup> de Montfort recibió de exponer y difundir lo que es la esclavitud mariana: «Jesucristo dio mayor gloria a Dios, su Padre, por su sumisión a María durante treinta años, que la que le hubiera dado convirtiendo al mundo entero por los milagros más portentosos» (Tratado de la verdadera devoción a la Stma. Virgen, 18).

Y aunque hay cosas en el Evangelio sobre su infancia "portentosas" como queriendo demostrar que Él era el Mesías prometido y anunciado por los profetas, no obstante, Jesús no aparece en su infancia como si fuera un niño prodigioso,



tan solo a los doce años aparece Jesús fugazmente con una inteligencia impropia de su edad y como Hijo del Padre, pero inmediatamente sometido a sus padres (Lc 2,47-49).

El Beato Pablo VI tiene una descripción de la vida oculta en Nazaret que ha sido inmortalizada en el Oficio divino o Liturgia de las Horas. En la fiesta de la Sagrada Familia se lee: «*Su primera lección es el silencio. Cómo deseáramos que se renovara y fortaleciera en nosotros el amor al silencio, este admirable e indispensable hábito del espíritu, tan necesario para nosotros, que estamos aturdidos por tanto ruido, tanto tumulto, tantas voces de nuestra ruidosa y en extremo agitada vida moderna. Silencio de Nazaret enseñanos el recogimiento y la interioridad, enseñanos a estar siempre dispuestos a escuchar las buenas inspiraciones y la doctrina de los verdaderos maestros. Enseñanos la necesidad y el valor de una conveniente formación del estudio, de la meditación, de una vida interior intensa de la oración personal que sólo Dios ve.*».

## RELATAMOS LOS HECHOS PORTENTOSOS Y LOS HECHOS GRAVES EN SU NACIMIENTO

Un Ángel anuncia en la Encarnación que será grande y será llamado Hijo del Altísimo. Es concebido por María virginalmente por obra del Espíritu Santo. Son los Ángeles quienes anuncian su nacimiento como Buena Nueva de la venida del Salvador, del Mesías (Lc 2,10). Vienen Magos de Oriente para rendir homenaje al Rey de los judíos cuyo nacimiento les fue anunciado por una estrella milagrosa (Mt 2,18). Su Precursor, Juan Bautista, es concebido también de forma milagrosa por

Isabel, a pesar de su avanzada edad. Ésta reconoce en la visitación de María, a la Madre de su Señor y su hijo saltó de gozo en su seno al oír el saludo entre ambas mujeres, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo (Lc 1,42).

También en el Evangelio de la infancia de Jesús hay sucesos graves como el nacimiento de Jesús en la pobreza de un establo. La perplejidad de San José ante la maternidad de María. La mudez de Zacarías ante el anuncio del Ángel de su paternidad. Las insidias de Herodes ante el nacimiento del Mesías. La huida a Egipto de la Sagrada Familia. La matanza de niños inocentes menores de dos años. La profecía del anciano Simeón y el dolor de José y María ante la pérdida del Niño Jesús.

Más de una vez nos hemos preguntado por qué el Señor tuvo que encarnarse y venir como un indefenso Niño a este mundo, cuando Él con su poder podía haber venido hecho hombre y haber vivido solo los años de su vida pública. Son misterios que están en la mente de Dios y que alguna vez comprenderemos, si no en esta vida, en la otra. Pero la respuesta la podríamos encontrar en una sola palabra, el Señor quiso venir como un Niño indefenso y pasar todas las limitaciones de la naturaleza humana caída y sufrir todas las consecuencias en la conducta de quienes le rodeaban por AMOR. El amor es el móvil del Señor en todas sus obras y misterios. Movié a Cristo encarnarse el amor a su Padre Celestial para reparar la deuda que contrajo la Humanidad por el pecado original. Y movió a Jesús el amor a los hombres para redimirlo del castigo de este pecado y abrirles las puertas del Cielo.

Cuántas caricias y carantoñas hacemos a los niños pequeños y qué gracia y ternura nos producen. Hay que ser muy desalmado para que a alguien le produzca rechazo un infante. Pues bien, si esto nos sucede con cualquier niño, imaginémosnos qué les produciría el Niño Dios a quienes lo contemplaran, y qué sentirían sus padres de ese Niño que además era Dios, SU DIOS.

Sin embargo, qué pocas veces nos acercamos a una imagen de Jesús Niño y le adoramos o le hacemos peticiones. A Él también le gusta como a otros niños que se le acaricie y se le bese como muestra de amor. Y como Dios, es de justicia que le adoremos y acudamos a Él en nuestras necesidades.

### **DIVINIZAR LA INFANCIA DE TODOS**

Preguntaba una mística a Nuestro Señor: Jesús mío ¿a cuántas penas quisiste sujetarte? ¿no te bastaba con venir ya grande, has querido venir Niño, sufrir la estrechez de los pañales, el silencio, la inmovilidad de tu pequeña Humanidad, de los pies, de las manos?, ¿por qué todo esto?

### **RECORDAMOS**

Que el domingo, día 1 de febrero del presente año, comienzan los **SIETE PODEROSOS DOMINGOS A SAN JOSÉ**. Quienes lo deseen pueden solicitarlos a nuestro apostolado.

Y Jesús le respondía: *Hija mía, mis obras son perfectas, quise venir pequeño infante para divinizar todos los sacrificios y todas las pequeñas acciones que hay en la infancia, así que hasta en tanto que los niños no llegan a cometer pecados, todo queda absorbido en mi infancia y divinizado por Mí. Cuando después comienza el pecado, entonces comienza la separación entre Mí y la criatura, separación dolorosa para Mí, y para ella luctuosa.*

Y siguió preguntando la mística: ¿Cómo puede ser esto, si los niños no tienen uso de razón y no son capaces de merecer?



Y Jesús le contestó: *El mérito lo doy, primero por gracia mía; segundo porque no es de su voluntad el no querer merecer, sino que es porque así es el estado de infancia dispuesto por Mí. Y además, no sólo queda honrado, sino que también recoge el fruto un jardinero que ha plantado una planta, a pesar de que la planta no tiene razón; el escultor que hace una estatua, y tantas otras cosas. Sólo el pecado es lo que destruye todo y separa a la criatura de Mí, pues todo lo demás, de Mí parte hacia las criaturas, y a Mí regresa, aun las acciones más triviales, con la marca del honor de mi Creación.*

### **EL NIÑO DIOS**

La segunda Persona de la Santísima Trinidad viene a este mundo como un Niño indefenso, uno de tantos y con unos padres también sencillos y sin nada extraordinario que hagan pensar a nadie que son la Sagrada Familia, los custodios del Mesías prometido. Este es el modo de actuar de Dios en todas sus grandes obras. Esconder el misterio, lo extraordinario, lo sublime, sus planes divinos, en una vida sencilla y común a cualquier otra persona y en personas también sencillas y comunes sin que hagan sospechar lo que en ellas se está verificando. Todo lo contrario de la forma de actuar del mundo que lo hace a lo grande, con ruido y brillantez.

Pero aquellas personas que viven en estrecha unión con Dios, saben descubrir los planes de Dios en esas personas por muy sencillas y normales que sean. Así le pasó al anciano Simeón, que a pesar de la sencillez y humildad de la Sagrada Familia, el anciano supo ver en ese Niño al Salvador. El Señor desea que al menos sepamos descubrir su obra en nosotros mismos para agradecerle su múltiple gracia.

La inminente venida del Niño Dios hace que para José y María las cosas no se pongan fáciles. El sacrificio que ha de ser compañero inseparable de este Niño durante toda su vida, no se hace esperar. La tranquilidad de José y María se ve interrumpida por el edicto del Cesar que les obliga a dejar su pacífica morada con el esfuerzo que este paso les suponía por el estado avanzado de la gestación de María. Y tienen que emprender un largo y nada cómodo viaje de varios días de ida y de vuelta, a través de terreno accidentado en que alternan las subidas y las bajadas por incómodos caminos. Y ya desde el principio de la llegada de este Niño vemos lo que será su característica: **la abnegación y la cruz.**

### EL ANUNCIO DE LOS ÁNGELES

Vemos como los Ángeles son los primeros en proclamar el nacimiento del Redentor. Ellos lo anuncian a los pastores diciéndoles: Os ha nacido un Salvador (Lc 2,11). No dicen: "ha nacido"; dicen: «os ha nacido». Qué bien conocían los Ángeles los planes que traía este Niño. No viene a la Tierra para sí mismo, sino para nosotros. No viene a que le sirvan sino a servir. Viene a salvarnos y a dar la vida por todos. Esa es su misión, misión querida por su Padre Celestial y que Él voluntariamente acepta. Tampoco dicen los Ángeles os ha nacido en Belén, sino que proclaman que ha nacido en la ciudad de David, como queriéndoles recordar la sangre real que corría por las venas de aquel Niño, sucesor del rey David en el trono de Israel. Los Evangelios nos transmiten la ascendencia de José que se remonta a Salomón (Mt 1,6), hijo de David, y la de María (Lc 3,31), que se remonta a Natán, tercer hijo que le dio Betsabé a David. Y así lo atestigua la liturgia: «Hoy es el nacimiento de la gloriosa Virgen María, descendiente de Abrahán, de la tribu de Judá y de la noble estirpe de David» (Ant. de Laudis, 8 sept. En la Biblia traducida por Juan Straubinger, editada por la Universidad Católica de La Plata y accesible en internet, se puede encontrar en Lc 3,23 bien explicado este punto tan importante).

Pocas veces nos dirigimos a Dios en las plegarias a su Santa Infancia, y sin embargo, su eficacia y poder son



grandes. Este poder del divino Niño lo entendió muy bien el rey Luis XIII y Ana de Austria en el siglo XVII, que no pudiendo tener descendencia hicieron un voto en honor del divino Niño para conseguir un heredero, y obtuvieron por la Santa Infancia de Jesús, semejante gracia, naciendo así Luis XIV llamado el Grande, rey de Francia. Recemos nosotros también al Niño Dios y adorémosle.

SEBASTIÁN CANO. F.



## CALENDARIO LITÚRGICO DE LA FORMA EXTRAORDINARIA DEL RITO ROMANO 2014-2015

Este calendario contiene el ordo diario de la Misa y del Oficio divino de todo el año litúrgico, con introducciones a los tiempos litúrgicos y sus normas, a las fiestas más importantes. Además contiene esquemas introductorios sobre las nociones fundamentales del Año Litúrgico y sus normas, así como esquemas explicativos del Oficio.

**PRECIO:** 11,50 euros + gastos de envío.

**PEDIDOS:** Iglesia del Salvador de Toledo

**TELÉFONO:** (00 34) 622 53 45 16

**Email:** misagregorianatoledo@gmail.com